

NOTAS EDITORIALES

Boletín 49, 1956, volumen 14

EDITORIAL

EL ATLAS DEL CENSO DE LA AMÉRICA LATINA

General Julio Londoño

La Oficina de Censos del departamento de Comercio de los Estados Unidos ha iniciado la confección de una serie de atlas en que se muestran los principales fenómenos que surgen del estudio de la población en la América Latina. Sólo ha sido impreso y repartido el correspondiente a la América Central, designación ésta que allí se aplica a la parte continental que va desde Honduras hasta Panamá.

El atlas está formado por nueve mapas de los cuales cuatro son de carácter general y abarcan la morfología, el clima, la vegetación natural y las vías de comunicación de toda la región. Los otros cinco corresponden a Guatemala y Honduras Británica, Honduras y El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Lo más importante de todo es la sencillez con que los mapas han sido ejecutados; el empleo exclusivo del blanco y negro, y la claridad de los signos escogidos parecen indicar que los países hispanoamericanos deberían hacer algo semejante, no sólo del conjunto de su territorio sino del contenido regional, aplicándolo a la representación de hechos o manifestaciones diferentes a los fenómenos de población. Esto tendría de ventaja que los mapas servirían de texto de consulta para toda clase de personas, sin necesidad de estar exclusivamente dedicados a especialistas.

Boletín 50, 1956, volumen 14

EDITORIAL

MENSAJE DEL PRESIDENTE DEL INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Analizando algunos aspectos básicos concernientes a facilitar la trascendente acción continental del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en función de su significativa finalidad científica y vigorizada por las revoluciones adoptadas en la VI Asamblea General, realizada en México, es singularmente grato y honroso para el suscrito en su calidad de presidente del Instituto, tomar un primer contacto directo con los países, a través de sus Gobiernos y adelantar algunas ideas e informaciones, orientadas a procurar un mayor y más permanente intercambio entre la organización y las naciones americanas.

Al celebrar conjuntamente con la VI Asamblea, los veinticinco primeros años de fructífera labor, se ha convenido en estimar en esta primera y significativa etapa, como un "período experimental", todo indica y aconseja la necesidad de intensificar la orientación de sus futuras actividades, adentrándose en un plano de realizaciones prácticas en inmediata concordancia con los problemas que afectan a los diversos países y que relacionados con disciplinas científicas que como las cartográficas, geográficas, geofísicas, históricas y oceanográficas son materias inherentes a las finalidades del Instituto.

Boletín 53, 1957, volumen 15

EDITORIAL

ACTO SOLEMNE EN LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA

El 14 de abril de 1957 la Sociedad Geográfica de Colombia se reunió en pleno con el objeto de recibir al señor Ministro de Relaciones Exteriores, doctor José Manuel Rivas, quien hizo entrega de la Cruz de Boyacá.

En los discursos pronunciados por el señor Ministro de Relaciones Exteriores y por el Presidente de la Sociedad Geográfica de Colombia quedaron resumidas las recíprocas manifestaciones de estima cifradas en la preciada condecoración. La Cruz de Boyacá recordará perpetuamente en el salón de sesiones de la Sociedad el reconocimiento nacional y el compromiso vital de ella hacia el país.

Para cada uno de los miembros de número y correspondientes de la Sociedad Geográfica de Colombia, fue el 14 de abril de 1957 una fecha esencialmente digna de recuerdo, puesto que todos ellos tienen pleno derecho a considerar suya la insignia más ilustre de Colombia.

Boletines 54 y 55, 1957, volumen 15

EDITORIAL

HOMENAJE AL GEÓGRAFO FRANCISCO JAVIER VERGARA y VELASCO

El Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia tributó un homenaje especialmente valioso al gran geógrafo colombiano, General Francisco Javier Vergara y Velasco.

El amor filial de César Vergara y Vergara, unido al de su hermano el doctor Adalberto Vergara y Vergara, produjo también una nueva manifestación de gratitud perdurable: nos referimos al monumento, coronado por un busto en bronce, que guardará para la posteridad las cenizas de aquel incansable viajero y observador del país.

Tanto la Sociedad Geográfica de Colombia como la Academia de Ciencias, la Academia Colombiana de Historia, la Biblioteca Nacional, la Sociedad Colombiana de Ingenieros, y otros institutos sin demora tomaron parte en el acto inaugural de aquel monumento.

La ceremonia se efectuó el sábado 22 de junio de 1957 en el Cementerio Central de Bogotá. Las palabras del General Julio Londoño, vicepresidente de la Sociedad Geográfica de Colombia y miembro de número de la Academia de Historia representaron a esta última; las del Coronel Leonidas Flórez Álvarez, notado escritor y poeta, al Ejército Nacional, y el acento cálido del doctor Darío Roza, miembro de la Sociedad Colombiana de Ingenieros, de la Academia de Ciencias y de la Sociedad Geográfica de Colombia, fue el eco de los sentimientos sinceros de estas tres entidades.

La numerosa concurrencia demostró a Colombia, una vez más, el aplauso con que los círculos científicos recuerdan a sus doctos, a sus patriotas y a sus benefactores en el orden del espíritu y de la inteligencia.

Boletines 91 y 92, 1966, volumen 24

EDITORIAL

En este Boletín se publican tres estudios de destacados miembros de la Sociedad Geográfica de Colombia, relacionados con el nuevo proyecto de Canal del Atrato.

Igualmente, un interesante trabajo sobre la Amazonia Colombiana como una contribución al estudio de los recursos naturales y humanos de una de las regiones más preteridas y olvidadas del territorio patrio, pero cuyas posibilidades económicas en el campo de la industria forestal, de la pesca de aguas continentales, de los Parques Nacionales, de las Reservas Naturales, de la Conservación de la Naturaleza y del Turismo.

Así mismo, presentamos el artículo "Caldas Primer Geógrafo de Colombia", de nuestro distinguido socio, ingeniero José Ignacio Ruiz, decano de la Facultad de Ingeniería Geográfica de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Boletín 99, 1968, volumen 26

EDITORIAL

SESQUICENTENARIO DE LA MUERTE DE FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

A fines de 1968 se ha celebrado con la solemnidad que merece el acontecimiento, el segundo centenario del nacimiento del más ilustre de los científicos colombianos: Francisco José de Caldas. En todos los centros culturales del país, especialmente los de Popayán, cuna del científico y mártir y en Bogotá lugar donde fue sacrificado, se llevaron a cabo actos culturales para honrar su memoria y recordar los méritos sobresalientes de este modesto hombre de ciencias que en un medio de tan precarios recursos, como era la Colombia colonial de principios del pasado siglo, logró sobresalir como matemático eminente, físico extraordinario, astrónomo, naturalista, escritor y ciertamente como el primer geógrafo colombiano.

El Boletín de la Sociedad Geográfica honra sus páginas reproduciendo "Cartas de Caldas a Humboldt" encontrada con los manuscritos del diario inédito de Humboldt, en la Biblioteca Alemana del Estado. Igualmente, algunas de las oraciones que en homenaje a Caldas se pronunciaron con ocasión del sesquicentenario de su muerte (1966) en la ciudad de Popayán, por destacados miembros de la Sociedad.

Boletín 100, 1968, volumen 26

EDITORIAL

NUESTRA ENTREGA NÚMERO 100

La revista de la Sociedad llega con la presente entrega al número 100. Es un hito importante dentro de su ya largo y accidentado camino. Cuando en agosto de 1903 se dio vida a la Sociedad Geográfica de Colombia, por medio de una disposición gubernamental, fue uno de los primeros pensamientos de sus fundadores el de crear un órgano de información y divulgación geográfica donde los hombres consagrados a estas disciplinas pudieran expresar sus ideas, exponer sus inquietudes técnicas y sobre todo hacer conocer a Colombia en esa gama variadísima y maravillosa de su geografía.

La Sociedad, recién fundada, nombró de inmediato una comisión de redacción para dirigir la revista, compuesta por los profesores: Julio Garavito Armero, Delio Cifuentes, Pedro de Francisco y Ricardo Lleras, quienes venciendo una serie de dificultades pusieron en ejecución el anhelo de contar con este órgano de información y en abril de 1907 salió a la luz pública el primer número. Los tropiezos y fallas presupuestales de esos años, impidieron que la revista continuara y sufrió un receso de 17 años al cabo de los cuales el dinamismo y empeño de Jorge Álvarez Lleras y José Miguel Rosales tornaron a darle vida a la ya olvidada publicación y considerando que el número aparecido años atrás ya había sido olvidado, apareció el nuevo con la misma referencia: Año 1, Número 1, Noviembre 1924. Una vez más fueron más poderosos los hadas adversos empeñados en no darle vida a la revista y así corrieron otros diez años sin que de ella se tuviera noticia.

Nombrado por la Sociedad como secretario y redactor de la publicación al doctor Jorge Álvarez Lleras, nuevamente revivió con brío y esta vez con ánimo de seguir adelante la accidentada revista.

Boletín 105, 1973, volumen 28.

EDITORIAL

Al cumplir 70 años de existencia la Sociedad geográfica de Colombia, ha reunido en un solo número de su Boletín, los principales actos celebrados con tal hecho, que tuvieron como objetivo destacar a sus fundadores y en forma muy especial al Sabio colombiano Julio Garavito Armero, su primer presidente.

Con motivo de esta efemérides, varias Academias y Centros Científicos, se unieron a la Sociedad para demostrar su tributo; tales como COLCIENCIAS, Colegio Máximo de Academias, Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia, Academia Colombiana de la Lengua, Asociación Colombiana de Geógrafos, Asociación Colombiana de Ingenieros Geógrafos, Instituto Geográfico de Colombia, Fundación de Bogotá Universidad Jorge Tadeo Lozano, Caja de Crédito Agrario y Minero, Patronato de Artes y Ciencias.

Además de las reuniones ordinarias de la Sociedad, se celebraron tres reuniones extraordinarias. La primera ofrecida por el Planetario Distrital; la segunda sesión fue realizada por la Sociedad en el salón de actos del Planetario y durante ella se entregó el Busto del Sabio Julio Garavito Armero, al Planetario como homenaje a la imposición de su nombre a uno de los cráteres de la Luna; la tercera, celebrada para rendir un homenaje a los ingenieros de las Comisiones de límites, entrega del Premio de la Sociedad Geográfica, concedida en 1972 al Instituto Geográfico y una Mención de Honor al Hermano Justo Ramón como reconocimiento a toda una vida dedicada al estudio y enseñanza de la Geografía.

HISTORIA

En este Boletín se rinde un homenaje a la Sociedad Geográfica de Colombia, con un breve relato de la creación y las biografías de los 15 fundadores de la misma. Estas personalidades fueron las siguientes: Julio Garavito Armero, Ruperto Ferreira, Alfredo Vásquez Cobo, Delio Cifuentes Porras, Ricardo Santamaría Hurtado, Rafael Álvarez Salas, Abel Bravo, Francisco Javier Vergara y Velasco, Miguel Triana, Santiago Cortés, Ricardo Lleras Codazzi, Justino Garavito Armero, Francisco Javier Casas, Julio Garzón Nieto y Enrique Morales.

En la sesión solemne del 20 de agosto de 1973, el presidente de la Sociedad Geográfica de Colombia, ingeniero Luis Laverde Goubert, leyó el discurso conmemorativo por los 70 años de fundación, en el que resaltó los antecedentes históricos, políticos y sociales que llevaron a la creación de la Sociedad. Igualmente, el doctor Clemente Garavito, director del Observatorio Distrital

realizó una breve reseña del primer presidente de la Sociedad Geográfica y del homenaje que esta corporación ha tenido con la memoria del Astrónomo Julio Garavito Armero, al obsequiar el busto al Planetario de Bogotá.

El 6 de diciembre de 1973 se llevó a cabo la sesión solemne conjunta con la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero, para conmemorar dos aniversarios: el centésimo nonagésimo de la fundación de la Expedición Botánica y el septuagésimo de la Sociedad Geográfica de Colombia. El objeto de esta reunión fue, según palabras del doctor Vicente Dávila Suárez, gerente de la Caja de Crédito Agrario, vincularse y participar en las conmemoraciones referidas con la edición del libro PATRIA NATURALEZA, que busca mediante una selección de textos sobre la Expedición Botánica, suministrar a empresarios y al trabajador campesino información suficiente sobre lo que verdaderamente predeterminaron Mutis, Caldas, Zea, Lozano, Ulloa, Matiz, entre otros.

Por su parte el senador Mariano Ospina Hernández resalta la Expedición Botánica de Mutis y los colaboradores más destacados de la misma, entre los que se encuentran Eloy Valenzuela Mantilla, Francisco Antonio Zea, Francisco José de Caldas, Jorge Tadeo Lozano, Pedro Fermín de Vargas, Salvador Rizo Francisco Javier Matiz y Sinforoso Mutis.

En la misma sesión el presidente de la Sociedad Geográfica de Colombia, ingeniero Luis Laverde Goubert hace entrega del Premio Nacional de Geografía para 1972, a través de una mención de honor al Hermano Justo Ramón, y diplomas y medallas a los ingenieros y personal técnico de las Comisiones de Límites.

El 17 de diciembre de 1973 el ingeniero Luis Laverde Goubert, recibió el Premio Nacional de Historia y Geografía, al ser el ganador en el concurso abierto por el Instituto Colombiano de Cultura. El trabajo que le otorgó la distinción lleva por título "Resumen Cronológico sobre Fronteras y Límites de Colombia".

El campo de la geografía fue fecundo en 1973, se publicaron varias obras. El Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, el tomo II de "Documentos para la Historia de la Educación en Colombia", compilación del doctor Guillermo Hernández de Alba; el General Julio Londoño Londoño, dentro de la Colección de Oro del Militar Colombiano, el volumen IV, titulado Geopolítica del Caribe; el señor Mayor Julio Londoño Paredes, el volumen V, "Derecho Territorial de Colombia"; Diego Uribe Vargas, "Colombia y la Diplomacia Secreta"; el Ex-embajador Luis Humberto Salamanca, "Realidades Amazónicas"; el R.P. Jesús Emilio Ramírez, "Primer Suplemento a la Bibliografía de la Biblioteca del Instituto Geográfico de los Andes"; la Imprenta del Comando de la Fuerzas Armadas, "índice General de los volúmenes I al XX"; la Universidad Jorge Tadeo Lozano, "índice por Autores del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia del número 1 al 100".

Boletín 113, 1978, volumen 33.

EDITORIAL

Historia: La Sociedad Colombiana de Arquitectos se ha vinculado a la celebración de los 75 años de vida fecunda y eminente de la Sociedad Geográfica de Colombia. Esta conmemoración se realiza con la participación de la Sociedad Colombiana de Planificación, del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, la Facultad de Arquitectura de la Universidad Javeriana y el diario El Espectador.

Se programó un foro entre el 16 y el 23 de agosto, y los temas a tratar fueron Planificación de la Sabana y Bogotá, La Anatomía de Bogotá, Bogotá Futuro, y Políticas Urbanas sobre Bogotá.

El 31 de agosto se realizó una Sesión de la Sociedad Geográfica con el fin de nombrar al R. P. Jesús Emilio Ramírez, Presidente Honorario de la Sociedad Geográfica de Colombia; ascender a miembro de número al Arquitecto Alberto Mendoza Morales; nombrar como socios correspondientes a los señores Ricardo Quintero Rivera y Carlos Ramón Repizo Cabrera; elegir nueva junta directiva, la cual fue reelegida.

Boletín 125, 1997, volumen 41

EDITORIAL

LA ACADEMIA EN LA ÉPOCA DE PROFUNDA CRISIS

Alberto Mendoza Morales

El momento que vivimos

La realidad de la nación deja ver el modelo de un pueblo activo e inteligente, afanosamente empeñado en destruir el medio y en destruirse a sí mismo, sin clemencia y con minuciosidad arrasadora. Al mismo tiempo, se esmera en ignorarlo, un rasgo típico de la neurotización nacional: Colombia es linda y aquí no pasa nada.

La geografía, la ecología y la población, exhiben en sus variados rostros, las consecuencias de la afanosa agresión, producto del colombiano que muestra un espíritu enemigo de cuanto encuentra a su paso: páramos, montañas, selvas, bosques, ríos, lagos, quebradas, han sido perturbados de manera innoble; fauna y flora, en gran parte, han desaparecido ... los oleoductos están siendo volados, el petróleo regado en los cauces de las aguas, las tierras fumigadas desde el aire y el hombre perseguido desde todos los frentes.

Si la destrucción del territorio es arrasadora, no lo es menos la destrucción del hombre. Aquí se perdió el respeto por el ser humano. Primero fue la descomposición del campesinado, golpeado por la violencia política de los años 40, con promotores de la muerte que iban detrás de las tierras. Siguió la descomposición de los hogares y con ella el atropello a los niños. La población adulta está azotada por el huracán de la muerte, transeúnte insegura en un medio donde la acechan el asesinato, el secuestro, el boleteo, el robo, el chantaje, la desaparición forzada, la tortura.

La educación muestra notables vacíos. Aquí, por ejemplo, no se estudia geografía, ni su hermana la historia, ni la instrucción cívica hija del constitucionalismo, ni la ciencia jurídica instrumento de lo que es recto. Quien no sabe geografía no sabe dónde está situado. Quien no sabe historia no sabe de dónde viene, dónde está, ni para dónde va. Quien no tiene instrucción cívica no sabe a que sociedad pertenece ni cómo comportarse.

Los académicos

Se ocuparon de la reflexión. Pretendieron entender al hombre y buscaron su mejoramiento y salvación en lo esotérico y lo exotérico.

Hoy los académicos nos afiliamos en sociedades científicas, artísticas y literarias con autoridad pública y reconocida por la gente. ¿Son las academias contemporáneas solamente recintos para el cultivo de las tradiciones? ¿Estamos circunscritos a mirar el discurrir de la nación desde afuera, como si fuera un fenómeno que toca nuestra conciencia y nuestro quehacer? ¿O estamos obligados a tomar parte en los acontecimientos y ayudar a decidir el rumbo de la nación?

La imagen del académico es la de un ser momificado, teórico, sin asidero en la realidad, volátil; la del "profesor distraído" instalado en el aire, especulativo, envuelto en la tradición y sus ritos; un ser

impráctico, en resumen inútil frente a los aconteceres que agitan y estremecen el aire público y a las acciones que hay que emprender.

En nuestro ámbito de acción académica estamos obligados, a mi parecer, por lo menos a cuatro cosas: A actuar como cuerpos consultivos del Estado que somos, proponiendo cómo mejorar la educación en Colombia; a impulsar el restablecimiento del medio tan implacablemente destruido y el mejoramiento del medio ambiente; a expresarnos públicamente cortando el silencio glacial ante los hechos significativos de la nación y contribuir para el restablecimiento del orden; a ayudar a organizar la sociedad para dar paso del tánatos al eros, de la civilización de la muerte, a la cultura de la vida.

Boletín 126, 1998, volumen 42

EDITORIAL

LA GEOGRAFÍA EN ÉPOCA DE CRISIS

Alberto Mendoza Morales

Hace 94 años, el presidente Juan Manuel Marroquín y su ministro de Instrucción Pública, don Antonio José Uribe, fundaron la Sociedad Geográfica de Colombia. La razón fue conmemorar el primer centenario de existencia del Observatorio Astronómico Nacional. Pero también estudiar el territorio nacional y las fronteras, entonces notablemente indefinidas.

Miembros de la Sociedad han contribuido, desde el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, a la elaboración de la cartografía y los Atlas de Colombia y del diccionario Geográfico. Se han distinguido también por el estudio del Canal Interoceánico Atrato-Truandó. Está también la contribución de la Sociedad en la creación del Departamento de Geociencias de la Universidad Nacional, impulsados por el profesor Luis Guillermo Durán. También cuenta con un Plan de Acción que aspira contribuir a la enseñanza, investigación y difusión de la Geografía en Colombia.

Geografía: es la ciencia del hombre y el paisaje, tierra y protagonista; su objeto es describir y analizar los fenómenos físicos y humanos que ocurren en la superficie de la tierra; la geografía es la ciencia de los largos viajes; su dilatado devenir arranca desde el origen mismo del hombre. Entre los principales estudiosos de la Tierra se destacan Eudoxos, Aristóteles, Aristarco, Eratóstenes, Ptolomeo, Copérnico, Kepler y Galileo.

Cartografía: podríamos decir que fue la primera escritura, una forma de plasmar en una hoja ideas, observaciones y especulaciones. El cartógrafo es el centro del mundo. La cartografía es dinámica, cambia con el transcurrir del tiempo, consecuencia de los cambios físicos y políticos. En los últimos tiempos han cambiado los mapas políticos mundiales con la desaparición de la Unión Soviética y la separación de algunas de sus antiguas provincias.

Geografía y Estado: la época actual señala en geografía un contraste bastante drástico: la separación del concepto geográfico del concepto de Estado. Hay una crisis del conocimiento: en escuelas y colegios ya no se enseña geografía con la seriedad y la importancia debida; tampoco se enseña su gemela, la historia. Desde que en el pènsum de la educación básica, se integraron la historia y la geografía en el área de ciencias sociales junto con la instrucción cívica, la enseñanza de la geografía y la historia declinó.

El colombiano está aprendiendo geografía en la cátedra de la violencia, en informes de periódicos sobre zonas de candela, como Urabá, Cesar, Caquetá, Putumayo, Guaviare. En una sociedad comercialista la geografía no atrae a nadie, no tiene demanda en el mercado de trabajo. Los

profesores opinan que la enseñanza de la geografía no está bien enfocada porque es menos importante que otras materias, está como complemento de la historia, el material didáctico es memorístico y no existe la práctica de campo interferida por la seguridad en los campos.

El Estado: la geografía es indispensable. El territorio es el primer elemento constitutivo del Estado, junto con la población y la organización política y jurídica. El territorio, primer componente del Estado, lo estamos acabando febrilmente, agredido desde diferentes ángulos: deforestado, incendiados los bosques, asaltados los páramos, acabadas las fuentes de agua; disminuidos ríos y quebradas, envenenadas sus escasas corrientes por el vertimiento de basuras y alcantarillas que conducen desechos crudos de casi 40 millones de personas.

La población, segundo componente del Estado, pero no el menos importante, está herida por la pobreza, en parte por la miseria, en su conjunto por el desempleo y por la inseguridad que estos factores desencadenan. La organización política y jurídica, tercer componente del Estado, representa un naufragio, producido por el peso excesivo de la corrupción, expresada diariamente en casos desconcertantes.

El Estado como meta: es necesario enfrentar la acción político-pedagógica que requieren las circunstancias y comenzar, desde las bases, territoriales, poblacionales y organizativas, el replanteamiento integral del Estado colombiano, la seguridad y felicidad de la población y el ordenamiento de la república. La educación es el gran motor del conocimiento, el cambio y la justicia.

Habría que seleccionar un heterogéneo grupo de mentores en áreas básicas, con el propósito central de rescatar el Estado y poner orden en la casa. Un grupo de maestros y profesores, que replanteen el esquema político educativo. Un grupo de geógrafos que preparen una nueva generación de personas que aprecien la tierra y la población. Un grupo de historiadores que le inspiren vida a la nación, a partir de sus mejores tradiciones. Un grupo de juristas que le enseñen a la nación lo que es derecho. Un grupo de científicos que nos instrumenten para el avance de Colombia. Y un grupo de políticos que restablezcan el liderazgo con base en la ética del bien común.

Boletín 127, 1998, volumen 43

EDITORIAL

Bogotá: ¿Metrópolis o Agrópolis? Pacto Ecológico

Alberto Mendoza Morales

Bogotá una Metrópolis Andina: Bogotá es una ciudad que palpita en un nicho hidrográfico, a 2.600 metros sobre el nivel del mar; tiene unas 34 mil manzanas y una población superior a los siete millones de habitantes. Está en medio de un país en candela cuyas chispas le llueven desde todos los puntos cardinales; desempleo, pobreza y violencia estremecen su estructura social; la ciudad traspasó sus límites territoriales, invadió la Sabana, prolongó la tugurización sobre su área circundante y agotó las aguas de la Cuenca.

La Sabana: "La Sabana se convertirá, de manera irremediable, en uno de los lugares más invivibles del planeta si no se toman las medidas necesarias para su recuperación ecológica y social. En pocos años la Sabana ya no tendrá tierras de cultivo, será un inmenso conglomerado de hierro, cemento y asfalto y millones de seres hacinados; su aire y sus aguas estarán altamente

contaminadas y empezarán a escasear", según palabras del doctor José Vicente Mogollón, ex ministro del Medio Ambiente.

Parábola de la Ciudad: las ciudades, vistas históricamente, son asientos de cultura, motores de industria, lugares donde se crea riqueza, sitios de invención. La ciudad es un hecho reciente en la evolución humana. Apareció hace 6 mil años, en la posmodernidad neolítica, producto de agricultores sedentarios, hijos de toscos cazadores y recolectores del paleolítico; quienes un día se detuvieron en un sitio, cambiaron las cuevas por casas, la cacería por la agricultura y la recolección divagante por la cosecha. La fase siguiente fue la Eópolis, ciudad antigua estrechamente ligada con el campo, la cual evolucionó y llegó a ser Ciudad-Estado, que posteriormente se transformó y se convirtió en Metrópolis. Aparece la Megalópolis, que es la fase hipertrófica de la metrópolis; expresión de la modernidad contemporánea, que plantea avanzar hacia la necrópolis, ciudad de la muerte o abrirse a la biópolis, ciudad de la vida tipificada en la Acrópolis.

La Acrópolis: es una ciudad regional, multicéntrica, formada por la interrelación orgánica de las poblaciones asentadas en la Sabana; propone sintonía entre pueblo, territorio y gobiernos; se sustenta en la idea posmoderna de diseñar conjuntos regionales con acople simbiótico de lo urbano múltiple y lo rural unitario.

El territorio de la Acrópolis: es toda la Cuenca Alta del río Bogotá; un lugar central en Colombia, un territorio de 4.321 Km² de extensión, poblado por casi ocho millones de habitantes (1998), presenta la mayor concentración de población del país. Bogotá y 10 municipios circunvecinos forman un Área Metropolitana que existe de hecho más no de derecho. Organizar jurídicamente el Área Metropolitana debe ser un paso en la dirección de organizar la Acrópolis, la cual estará encargada de cumplir dos propósitos esenciales: corregir la dispersión urbana y humana sobre la Sabana y liberar el área rural de la ocupación urbanística y preservarla para uso agropecuario, forestal y recreacional.

Estructura de la Acrópolis: la Acrópolis, por definición, naturaleza y necesidad vital, ofrece el paradigma estructural, viable y sostenible, de una ciudad regional: un agro recuperado para su función productiva y una configuración urbanística multicéntrica, formada por muchas poblaciones, aldeas, pueblos y ciudades, jerarquizados por una metrópolis. Las poblaciones del área agropolitana constituirán nudos y las vías que las unen forman una red urbana y vial que sustenta el funcionamiento de la región. El río Bogotá será el eje ordenador del cuerpo agropolitano. Las ciudades estarán interconectadas, regional, nacional e internacional mente por medio de una red telemática.

Equipamiento territorial de la Acrópolis: la Cuenca cuenta con activos propicios para poner en práctica la empresa agropoliana: tierras de primera calidad, clima apto para la vida y trabajo, favorable posición estratégica dentro del país, amplia red vial, área carretable y ferrocarrilera, que la comunica con el país y el mundo.

El equipamiento de Bogotá es el de una legítima capital: es el centro histórico, político cultural, educativo y administrativo nacional, departamental y distrital; ofrece servicios de salud, financieros y de comercio.

Ordenamiento Territorial y Estrategias: las entidades territoriales que debemos adelantar son, la Provincia de Santafé, la Acrópolis y el Área Metropolitana de Bogotá y 10 municipios circunvecinos. La Acrópolis se guiará por cuatro estrategias: la destinación prioritaria agropecuaria y forestal de la Sabana; la descentralización de la población, las universidades y la industria, buscando áreas idóneas el país, según el proceso de mundialización.

Pacto Ecológico: los daños causados y acumulados en la región y la necesidad de corregirlos nos lleva a cumplir un Pacto Ecológico de la Sabana y ponerlo en marcha, y que contemple los siguientes puntos: Organizar la provincia de Santafé, mediante asociación libre y respetuosa de la autonomía local, de los 27 municipios de la Sabana y Bogotá; aplicar el paradigma de la Acrópolis; organizar el Área Metropolitana de la Sabana, como un paso hacia la Acrópolis; organizar la empresa Regional de Servicios Públicos; redactar un Código común para el uso regional del suelo; dar prioridad absoluta al manejo de las aguas, rescatar el río Bogotá y sus afluentes, declarar los páramos origen del agua y reforestar cerros y rondas de ríos y quebradas; diseñar una red regional de vías, multimodal integral; dotar a cada cabecera municipal de un bosque popular; preparar la población para que asuma el manejo de la Sabana y la preservación de sus recursos; crear el cuerpo de "Guardianes del Pacto" que garantice su aplicación.

Desafío: a Bogotá, la Sabana y la Cuenca Alta del río Bogotá, las salvamos entre todos o no las salva nadie. La tarea histórica y concreta está en formular la Acrópolis como un modelo hegemónico de habitación colectiva, un modelo ruralístico y urbanístico que nos oriente y nos lleve a transformar el hábitat haciéndolo vivible y sostenible.

Boletín 128, 1999, volumen 43

EDITORIAL

LAS ACADEMIAS ANTE EL PAÍS

Alberto Mendoza Morales

"¿Tienen nuestros intelectuales un espíritu transformador, una razón científica superior y peculiar, una mentalidad universitaria, una trascendencia o carácter apreciado en el exterior, un modo nacional de concebir las cuestiones esenciales relativas al ser humano, la sociedad y el mundo?" "¿Dónde están las Academias? En medio de la crisis sin resolver que arrastramos desde hace tanto tiempo? Estas preguntas las plantea es escritor colombiano Augusto Calle Henao.

Desde otro ángulo de análisis, Héctor Rincón dice que "si las opiniones de los que tanto opinan no han servido como puede verse a la luz de los resultados, hay que emprender una cruzada para descubrir otras voces y otras inteligencias". Propone "darles la palabra a los científicos, ir a las universidades a buscar allí el conocimiento que se está desperdiciando por falta de uso... que hablen los antropólogos, que les pregunten a los médicos, que propongan los arqueólogos". Por su parte, Eduardo León Gómez expresa que "la intelectualidad colombiana tiene que salir de la urna de cristal y afrontar su responsabilidad frente a un país que se nos escapa de la mano".

Cada Academia, cada sociedad, cada facultad universitaria, puede aportar conocimientos y propuestas que, debidamente integrados, conformen un plan de acción de largo plazo para Colombia, apto para ser puesto en programas concretos, realizables mediante proyectos específicos de corto plazo.

La Sociedad Geográfica de Colombia realizó un ciclo de conferencias cuyo objetivo fue "presentar y debatir públicamente temas prioritarios de la realidad colombiana, con enfoque prospectivo, expuesto por cada una de las Academias Nacionales, como aporte práctico en la visualización de posibles salidas que tiene el país, de cara al nuevo milenio".

Boletín 129, 1999, volumen 43

EDITORIAL

LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA ANTE LA PAZ

Alberto Mendoza Morales

La Sociedad Geográfica de Colombia, Academia de Ciencias Geográficas, cultiva un principio cardinal de responsabilidad social: ningún problema de la nación le es ajeno. Así lo impone su doble carácter académico y científico. Como centro de estudios geográficos aborda los temas del hombre y el territorio. Por estas razones, la Sociedad Geográfica se ocupó, entre 1998 y 1999, de un tema crucial para los colombianos, la paz.

Creó un Memorando "Acto de Paz" en donde propone fijarle un objetivo a Colombia, centrar las acciones del Estado en la restitución del campo y del campesinado, buscar una convergencia programática de pueblo, gobierno y guerrilla con el aval de la Fuerzas Armadas, y propiciar masiva movilización hacia la paz.

Boletín 130, 2000, volumen 44

EDITORIAL

GEOLOGÍA Y GEOGRAFÍA

Alberto Mendoza Morales

Es un hecho que los colombianos carecemos de la noción telúrica de que vivimos sobre una cordillera, la de los Andes, que forma parte del cinturón de fuego que rodea el Océano Pacífico, situación que la convierte en zona sísmica y volcánica del planeta.

La dinámica de la geosinclinal circumpacífica se origina en los movimientos de las placas tectónicas que forman la superficie de la Tierra. Suramérica está encima de dos placas, Nazca y Suramericana, que se enfrentan y se oprimen entre sí, con el resultado de que una se ha introducido bajo la otra, formando el fenómeno de subducción. La interacción de las placas contrapuestas crea enormes presiones y tensiones que, en un momento dado, rompen el inestable equilibrio y producen los sismos que afectan el continente suramericano.

Vivimos en un territorio susceptible a los sismos y a los volcanes. La amenaza constante nos debe llevar al estudio permanente y cuidadoso del aspecto sísmico y volcánico colombiano. Los aspectos físicos del planeta, deben llevarnos al estudio consciente no sólo de la geología sino también de la geografía, reina de las ciencias de la Tierra.

La geografía fue objeto de estudio profundo por geógrafos de los siglos XVIII y XIX, quienes se encargaron de redefinir el concepto de región, ligado a lo político-administrativo, y dar una significación física ligada a la Tierra, a su forma, a su disposición natural.

Boletín 131, 2000, volumen 44

EDITORIAL

NUEVOS ESPACIOS PARA LA GEOGRAFÍA

Alberto Mendoza Morales

Hablar de nuevos espacios para la geografía nos instala en el tema territorial y en aspectos esenciales de su ordenamiento. Con fines prácticos, nos remonta a la época de los romanos; nos lleva a mirar provincias, regiones y colonias.

Los territorios que conquistaron los romanos fueron llamados *provincias*, nominación que viene de *pro vincere*, **primero vencer**. Provincia fue, desde entonces, todo territorio fuera de la metrópolis objeto de conquista. Arraigó con fuerza en Europa y en América.

La región, de *regere*, regir, gobernar o mandar, fue el gobierno romano de la provincia.

La colonia fue otra creación territorial de los romanos. Desde entonces está definida como territorio ocupado y administrado por una potencia extranjera de la que depende en lo político, económico y cultural.

Provincia, región y colonia adquirieron la época de expansión imperial romana, un carácter pragmático y gubernamental, una finalidad político-administrativa que aún mantienen. Esta connotación administrativa encubre la connotación territorial geográfica.

Muchos fueron los estudiosos que plantearon teorías, tales como Karl Ritter, que propuso hacer de la geografía una ciencia apta para la docencia, reforzada con la cartografía; Alexander Von Humboldt, inauguró la época de las exploraciones científicas, considerado uno de los fundadores de la geografía física; Friedrich Ratzel, exponente del determinismo geográfico, trabajó la antropogeografía, incorporó la biología evolucionista en la geografía y amplió el estudio del tema ambiental; Eliseo Reclus, discípulo de Ritter, continuó el cultivo de la geografía física.

Seguidores del pensamiento físico-geográfico de los geógrafos deterministas, abrazaron el concepto de región natural, o geográfica, quedando definida como aquella área territorial que se caracteriza por poseer en su interior un elemento propio y definitorio que la singulariza, la hace reconocible y la diferencia de otras regiones.

La Constitución Colombiana de 1991, concibe la región, no como una entidad geográfica a la manera de los deterministas sino como una entidad político-administrativa a la manera de los romanos. Mientras éstos tenían claridad sobre la definición de región, para qué la hacían y para qué la decretaban, en la actualidad el concepto de región atiende a muchas interpretaciones. Se habla de región económica, región cultural, región étnica y, desde luego de región geográfica.

La geografía surge hoy como ciencia de Estado, junto con la historia. Para fines prácticos, el concepto geográfico de región es muy útil en actividades tales como ordenamiento territorial. Desnudar y poner en evidencia el orden geográfico de un país es aporte significativo en el ordenamiento. Sirve de base para localizar y sobreponer en el territorio los órdenes ambiental, político-administrativo, étnico-cultural y los usos de la tierra existentes y propuestos.

Boletín 132, 2001, volumen 45

EDITORIAL

INSTRUCCIÓN Y EDUCACIÓN: FACTORES DE CAMBIO NACIONAL

Alberto Mendoza Morales

Hombres y mujeres educados se dan en sociedades donde brota la excelencia desde todos los ámbitos. La cultura, pieza donde se anida la sustancia educativa, tiene carácter abarcativo e integral y, con ella, los valores que han sido aceptados como "la estrella polar de la educación".

Una mirada global a las civilizaciones nos señala el carácter totalizador de la cultura. Los atenienses se dieron en una atmósfera en la cual el pensamiento, la arquitectura, la escultura, la política, impregnaban en forma vivificante todos los estratos de la sociedad.

¿Cómo avanzar en Colombia hacia una sociedad armónica, constituida y regida por hombres y mujeres educados? Por encima de todo nos hace ver que la cultura se ha dado en el quehacer de los pueblos, en las respuestas que suscitan en las personas los problemas del diario vivir, en la forma en que se organizan las sociedades para producir y garantizar el bienestar y el progreso en cada generación.

La superación de la crisis en Colombia tendrá que transformarnos, desde el proceso de superación, en personas generosas, elevadas por encima de nuestros estrechos reductos personales. En esta tarea la Academia está desafiada a contribuir con aportes que ayuden a conquistar desde ahora propósitos de carácter superior y una nueva realidad. Esa nueva realidad será la Colombia Posible.

Boletín 133, 2001, volumen 45

EDITORIAL

LA ACADEMIA: MISIÓN Y PERFIL DEL ACADÉMICO

Jorge Vélez García
Presidente de la Academia Colombiana de Jurisprudencia.

Las dos grandes misiones de la Academia, antes y ahora, son el conocimiento de la verdad y la práctica de la virtud.

Misión, desafío y responsabilidad: los académicos conforman la comunidad espiritual que es la Academia. La Academia es lo que sean sus miembros. Ellos tienen la misión de mantener vivos, en su vida individual y conjunta, con sus actos y con su ejemplo, la dignidad y la libertad de los hombres auténticos, así como la verdad de los espíritus transparentes y limpios y la probaridad de los hombres virtuosos. La Academia debe optimizar lo bueno; criticar lo joven y lo viejo en busca de la verdad; descubrir, por medio de la investigación, lo bueno que está oculto; difundir la verdad y la virtud sin mezquindad y sin discriminación, y aconsejar, a quien acude ante ella, no sólo sobre lo que sea requerido, sino sobre lo que es debido.

Caracteriología aproximativa: "Academia es una reunión de voluntarios escogidos por sus propios pares, en razón de los servicios desinteresados que le han prestado a la patria en los campos de la ciencia, las letras o las artes, y envuelve el compromiso de seguirla sirviendo, merced de sus trabajos dentro de su especialidad propia de una manera constante e indefinida que

generalmente se extiende hasta el fin de su existencia", según palabras del profesor Hernando Grott Liévano, secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina.

Con excepciones contadas, el oficio de académicos es un cargo honorario, sin retribución distinta a la satisfacción que produce el servicio en una actividad noble y por lo general socialmente provechosa. El académico es un género con especies y subespecies. Su perfil medio se extiende desde el autor de múltiples obras, con o sin hoja de vida en las más elevadas posiciones del Estado. A esta categoría pertenecen los académicos de número y los miembros honorarios y eméritos de las corporaciones.

La Academia es producto de sus miembros: "La Academia es lo que los académicos son o quieren que sea". Si existe un orden institucional en el cual el prestigio del conjunto dependa de la acción de sus integrantes, esa institución es la Academia. El contagio de la vocación y el entusiasmo academicista es un flujo y reflujo cuyo ciclo va de la cabeza a los miembros y retorna renovado, vivificado, depurado por éstos a su fuente.

La sociedad no sólo espera de la Academia la inteligencia y la imaginación, la entrega intelectual y la vocación de servicio de los académicos, sino que aspira a presenciar en ellos el paradigma impoluto de su contextura moral.

El académico iberoamericano, como regla general, tiende a ser el prototipo del ciudadano que se entrega a cumplir el mandato deóntico de que el académico no es exclusivamente un técnico, sino que tiene la conciencia de que su formación y su cultura humanística le exigen cumplir una función social de liderazgo cívico y un magisterio social de perfeccionamiento en aras de la convivencia y bienestar de la comunidad local, seccional o nacional.

La Academia también atiende la solicitud de las personas y entes privados. Así se les sirve a los sectores agrícolas, industriales, comerciales, de la distribución y el consumo. La docencia, orientación y esclarecimiento en cuestiones es función natural de las academias.

Boletín 134, 2002, volumen 46

EDITORIAL

CARTA A LOS GEÓGRAFOS

Alberto Mendoza Morales

Los albores del siglo XXI denuncian sensible desconocimiento geográfico entre la población, crisis de identidad profesional entre los geógrafos, ignorancia de la comunidad acerca del papel de las academias y sociedades geográficas y distancia entre los que opinan y hacen sus miembros.

El panorama del conocimiento geográfico se advierte confuso. Inclínados hacia las ciencias sociales y políticas, los geógrafos se apartaron de la tierra, objeto de la ciencia geográfica. Conciben la geografía no como ciencia del territorio sino como ciencia de las relaciones que ocurren sobre él.

Al hablar con algunos geógrafos se advierte debilidad en la dimensión terrestre. Falta la fuerza de la adhesión a la Tierra. Geografía sin Tierra es como arquitecto sin lote. En Colombia se habla de ordenamiento territorial sin tener en cuenta el territorio, su descripción y la cartografía que lo retrata y representa. Se confunde ordenamiento territorial, que es geográfico, con ordenamiento político-administrativo, que pertenece a las ciencias de Estado. La revaloración del territorio, su

descripción y análisis, aparece en la ciencia geográfica como condición esencial para el avance y progreso de la sociedad contemporánea.

Edad de Oro: Enfoques "geográficos y escuelas enraizan en la "Edad de Oro" de la geografía. La forjaron los fundadores de la geografía moderna: Kant, que propuso la geografía matemática, moral, política, comercial y teleológica; Humboldt, incorporó los seres vivos a la geografía; Ritter, abrió las puertas de la geografía regional; Ratzel, fundó la antropogeografía; Vidal de La Blanche, postuló que el hombre es el primer agente geográfico.

Enfoques: los deterministas afirmaron que el ser no es libre. La voluntad del hombre y los hechos humanos están condicionados por los fenómenos naturales; los posibilistas criticaron el "reduccionismo naturalista" de los deterministas; los críticos se levantaron contra la manipulación del saber geográfico; los radicales consideran que el espacio es la dimensión de la totalidad social y la geografía la dimensión espacial de la sociedad.

Renovación Siglo XXI: se requiere un movimiento de renovación, síntesis y prospectiva geográfica. Hay que rescatar la física geográfica, trascenderla y avanzar en la interpretación del espacio como territorio, como sitio, como lugar, como ubicación existencial, hecho que articula la Tierra con otras dimensiones de la condición humana.

Tenemos que replantear la geografía desde el territorio, donde encontramos capas geológicas, paisajes, ecosistemas, climas, aguas, gentes e instituciones. Se necesita una ruptura gnoseológica en el discurrir geográfico contemporáneo. Se requiere pensar y acceder a maneras diferentes y más amplias de concebir la geografía.

Geografía: junto con Astronomía, es la ciencia que estudia el espacio. El objeto de la ciencia geográfica es el estudio del espacio, de lo que en él sucede y se da, de lo que lo mantiene y de lo que lo modifica. La geografía es ciencia de contexto con lo cual se hermana con la historia. Es ciencia síntesis lo cual la hermana con la filosofía, al aportar cosmovisión. Ha sido definida como "ciencia de los viajes" y "ciencia de los paisajes"; es una ciencia de Estado. En su evolución incorporó a su estudio el subsuelo, los seres que la habitan, el territorio, plantas, animales, hombres.

Los Geógrafos: son cultores de la geografía, conocedores y conciliadores de las ciencias de la Tierra dentro del ámbito cósmico. Aportan ubicación, dan el contexto espacial donde necesariamente ocurren los acontecimientos naturales y humanos, donde se producen la relación entre el ser y lo que lo rodea. Su perfil profesional es complejo, incluye concepción filosófica, conocimiento científico, destreza técnica, sensibilidad frente a factores ambientales, étnico-culturales, sociales y económicos, comprensión del funcionamiento del Estado, de la administración de territorios y de la planificación del desarrollo.

Escuela: fundar una Escuela de Geografía significa concepción, orden filosófico y conocimiento que ilumine el campo. Escuela es posición filosófica. Su propósito está en pernear naciones con un pensamiento geográfico a la altura de los tiempos. Hace referencia a corrientes de pensamiento; da presencia generacional y la proyecta a las generaciones futuras.

Temas Cruciales: que aluden al geógrafo son el hombre, que es naturaleza hecha conciencia; la Tierra, es el planeta, cuerpo errante en el espacio; el humanismo, es la posición filosófica centrada en la primacía del hombre y su circunstancia; la filosofía, es el conjunto de convicciones que guían el comportamiento humano; la gnoseología, es la parte de la filosofía que trata la teoría del conocimiento; el método, es camino, secuencia de pasos eslabonados que dependen unos de otros para alcanzar el fin preestablecido; la ecléctica, es la posición de aquellos que están dispuestos a

escoger, entre diversos sistemas, los que parecen más aceptables para entender situaciones, crear cuerpo conceptual y aportar doctrina; la holística, es la disposición mental que nos lleva a percibir y pensar totalidades; la bioética, es ciencia que combina vida y comportamiento.

Boletín 135, 2002, volumen 46

EDITORIAL

COLEGIO MÁXIMO DE LAS ACADEMIAS -LA NUEVA RUTA-

Alberto Mendoza Morales

"Los académicos conforman la comunidad espiritual que es la Academia", dice el doctor Jorge Vélez García, Presidente de la Academia Colombiana de Jurisprudencia. Y añade: "Las Academias crean expectativas y confianza frente a comunidades perplejas que constantemente demandan fórmulas, soluciones, pareceres y opiniones que resuelvan o ayuden a resolver, la problemática de sociedades que se debaten en el mar de incertidumbres, extravíos, contradicciones, inequidades y turbulencias surgidos bajo el tremendo signo de la posmodernidad".

Eduardo Pizarro Leongómez dice que "estamos abrumados por la violencia y la agresividad; incluso el más mínimo debate intelectual es recibido como agresión gratuita", y opina que "la intelectualidad colombiana colombiana tiene que salir de una urna de cristal y afrontar su responsabilidad frente a un país que se nos escapa de la mano".

Por su parte, Héctor Rincón expresa que "alguien tiene que hablar". "Hay que emprender una cruzada para descubrir otras voces y otras inteligencias ... Voces que enriquezcan las opiniones y den cuenta del espíritu democrático que nos rige".

Finalmente el doctor Jaime Posada considera que las Academias y el Colegio Máximo, así como las Universidades tienen el reto y el compromiso de contribuir a airear una mentalidad colectiva ajena a la pugnacidad y al conflicto frustrante, Odespejada de enconos y contradicciones.

Desde esas perspectivas, la Sociedad Geográfica de Colombia propone al Colegio Máximo, desarrollar la Nueva Ruta en los siguientes términos: Realizar reuniones mensuales del Colegio Máximo de las Academias como Estación Básica de la Expedición de la Cultura; dedicar el año 2003 para presentar por parte de las Academias y las Sociedades, propuestas de reordenamiento integral de la vida de la Nación; levantar, por parte del Patronato, actas de cada sesión; entregar a la Nación, a finales del año 2003, el conjunto de propuestas debidamente articuladas, como recomendaciones de la Expedición de la Cultura a la nación colombiana.

